

La fuente periodística en la investigación histórica. Obstáculos y alcances: el caso del Diario *Jornada* (Noreste del Chubut, 1966-1971)

*Axel Binder**

Resumen

En este breve artículo, compartimos algunos aspectos de la experiencia de haber trabajado durante la tesis de grado, con el diario Jornada como única fuente documental. El potencial que este diario ofrecía como documento histórico para dar respuesta a las preguntas que guiaban nuestra investigación, nos llevó a trabajarlos de manera exhaustiva, no sólo para digitalizar parcialmente la fuente hermerográfica y facilitar la consulta a la misma, sino también para poder aprehender sus alcances, sus límites y su utilidad para la investigación histórica de la región.

Palabras clave: Diario - Fuente - Oposición - Chubut

Abstract

In this brief article, we share some aspects on the experience of working –during the grade thesis– on Jornada newspaper as our only documentary source. Its potential and capacity to answer our initial questions, lead us to work on it exclusively, not only to establish a historic database, but also to grasp its utility in regional historical research.

Key Words: Newspaper - Source - Opposition - Chubut

Fecha de recepción: 11/09/2012

Fecha de aceptación: 04/12/2012

Las fuentes periodísticas son un material prácticamente ineludible (siempre y cuando la temática así lo permita) en la labor del historiador. Por lo general, acudir a su consulta es una de las primeras indagaciones que realiza el investigador. Sin embargo, los

* Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco” (UNPSJB). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

obstáculos epistemológicos que presenta como fuente (siendo los fuertes intereses económicos, corporativos, políticos, etc. que la atraviesan uno de los más sobresalientes), muchas veces obligan al historiador a usarla como fuente secundaria, o a respaldarla con fuentes de otra naturaleza que refuercen, contrasten o legitimen su veracidad.

A pesar de todo ello, encaramos para nuestra investigación la tarea de reconstrucción histórica y contextualización utilizando exclusivamente, como única fuente documental, al diario *Jornada*; no sólo eso, sino también buscando allí las respuestas a los interrogantes que problematizaron y dieron origen a la tesis de grado que titulamos “Crónica de una protesta anunciada: conflictividad regional y nacional a través de la prensa del noreste del Chubut (diario *Jornada*, 1966-1971).”¹

De manera sucinta (y a riesgo quizás de simplificar demasiado) podríamos decir que el principal objetivo de dicha tesis era refutar el infundado imaginario que sostiene (y reproduce) que en la región “no pasaba nada” y que imperaba la paz social. La pueblada de octubre de 1972 conocida como “Trelewazo” (que en estos relatos que combatimos aparece explicada como expresión espontánea y aislada) fue el punto de partida retrospectivo que nos llevó a desandar su camino, buscando huellas y signos de oposición o de resistencia que pudieran advertirnos respecto de algún grado de conflictividad latente o de alguna incipiente corriente de protesta.

Buscando tales indicios fue que abordamos la hemeroteca local, que sólo contaba entre los años 1966 y 1971 con un único diario en circulación: el *Jornada*. Éste, junto con la radio y el “boca en boca”, eran prácticamente los únicos medios de información disponibles en la región; en buena medida, desde ellos los sujetos locales conformaban su visión del mundo y de la actualidad, así como también sus representaciones políticas y sociales. Un dato muy importante que tuvimos en cuenta, es que entre los años 1970 y 1972, el diario *Jornada* llegó a contar con una tirada aproximada de 6500 unidades diarias y de 7200 los fines de semana. Es decir, que sobre una población de casi 40.000 habitantes (contando todas las localidades del noreste de la provincia del Chubut), esto implicaba casi un diario cada seis personas (casi un ejemplar por familia tipo). Esto nos dio la pauta de que el panorama nacional, y la realidad política y social del país, podían estar fuertemente mediadas y representadas por este órgano de prensa.

¹ La misma fue defendida y aprobada en la Universidad Nacional de la Patagonia (sede Trelew), el 20 de marzo de 2012.

Jornada había sido fundado en 1954, un año antes de que se sancionara la ley de provincialización del Territorio Nacional del Chubut, y hasta mediados de 1971 fue el único diario que circulaba en la región. Cubriendo localmente aspectos políticos y económicos (aunque por lo general con un mayor énfasis puesto en las actividades culturales y deportivas), el diario *Jornada* complementaba su panorama informativo con numerosas noticias del orden nacional e internacional, trabajando con la agencia de noticias UPI (United Press International).

Su director, Luis Feldman Josín, también era director del diario *Esquel*, en la ciudad cordillerana homónima. Uno de los aspectos a destacar de este diario es que –por un corto periodo de tiempo- tuvo como periodista en 1958 al reconocido historiador Osvaldo Bayer. Rápidamente las diferencias éticas y políticas que mantenía con Feldman, hicieron que éste lo despidiera del diario. Ante esta situación, Bayer lanzó a principios de 1959 su propia publicación llamada “La Chispa”, desde donde realizaba una comprometida labor de denuncia, fundamentalmente contra la usurpación de tierras a los pueblos originarios, uno de los aspectos con los cuales Feldman no estaba dispuesto a meterse.

Habiendo ejercido como maestro y periodista, Feldman Josín llegó a ser vicepresidente del comité ejecutivo de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y entabló sólidos contactos en la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), al punto que logró gestionar que en 1970 realizara su reunión anual en la ciudad de Trelew, en la que dictaminaron que ese año había existido “libertad de prensa”, a pesar de encontrarse el país gobernado por la dictadura² que encabezaba el Teniente General Juan Carlos Onganía

El director del diario *Jornada*, mantenía estrechos vínculos con la administración provincial y apoyaba con beneplácito y ahínco las políticas desarrollistas que para la región impulsaba el gobierno de la “Revolución Argentina” (dando cuenta de ello sendos editoriales). Llegó a participar activamente, conformando y dirigiendo a fines de 1969 las “Comisiones Promotoras”, un organismo multisectorial que fomentaba e impulsaba la industrialización regional, articulando los intereses de la burguesía nacional con el Estado Provincial. Los intereses creados en la región con estos proyectos de “Polos de Desarrollo” tuvieron expresión a través de este diario. Así lo

² El 28 de julio de 1966, un golpe de estado autodenominado “Revolución Argentina”, derrocó al gobierno de Arturo Illia, usurpando y sucediéndose en la presidencia Juan Carlos Onganía (1966-1970), Roberto Marcelo Levingston (1970-1971) y finalmente Alejandro Agustín Lanusse (1971-1973).

demuestra el gran número de editoriales que reproducen un discurso a favor del poblamiento y del desarrollo industrial patagónico. El diario *Jornada* se presenta así, como militante de primera línea del “orden y progreso” regional.

Estos elementos que atraviesan y constituyen a los documentos periodísticos, podrían hacernos suponer, de antemano, que para nuestros fines (de encontrar en las páginas del diario indicios de oposición o de resistencia a la dictadura) la fuente podría resultar poco útil. Sin embargo, el hermetismo de este aparato de poder no es tan sólido e impenetrable como, con sobrada razón, podríamos pensar.

Sabiendo por adelantado el contexto en el que se inserta la fuente, sus intereses concretos y su posición político/ideológica (a través de sus editoriales, por ejemplo), disponemos de suficientes elementos como para poder leer entre líneas, advirtiendo tendencias, operaciones de prensa y/o estrategias políticas. Como sostiene la historiadora mexicana Rosalba Cruz Soto, “se debe intentar evaluar el diario que lee antes de utilizar los materiales contenidos en él; tener ciertos conocimientos acerca del periódico para entenderlo; hacer una crítica somera de su modo de contar los hechos, para así ponderar la información que está extrayendo de él.”³ Considerando estas cuestiones, abordamos críticamente la fuente, evitando caer en sus “trampas” epistemológicas.

Por otro lado, la veracidad es uno de los principales bienes de capital de un órgano de prensa. Por ende, en líneas generales, un diario no puede eclipsar o torcer en demasía la realidad, aunque ella atente contra sus más mediatos intereses. Pensamos en un sentido análogo a las reflexiones que realiza E.P Thompson, respecto de la Ley Negra del siglo XVIII en Inglaterra. Sostiene el historiador inglés que “[...] la gente no es tan estúpida como suponen algunos filósofos estructuralistas. No se dejan embaucar por el primero que se encasqueta una peluca. [...] Si la ley es evidentemente parcial e injusta, no podrá enmascarar nada, ni legitimar nada, ni contribuir en nada a ninguna hegemonía de clase.”⁴ De manera similar, un órgano de prensa debe guardar cierta fidelidad en el abordaje de la realidad y en el tratamiento de las noticias, caso contrario podría sufrir el descrédito y desprestigio ante la sociedad. Por ende, la relación prensa/poder no debe ser pensada tan mecánicamente: también es dinámica, compleja y permeable (en

³ Rosalba CRUZ SOTO, “El periódico, un documento historiográfico” en Celia del Palacio (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, Altext, Guadalajara, 1999.

⁴ Edward P. THOMPSON, “Los orígenes de la Ley Negra”, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, p. 284

especial durante éste periodo en el que la prensa dispone de un mayor grado de autonomía, en comparación a lo que sería la siguiente dictadura de 76-83).

La realidad socio-política argentina era tan contundente y efervescente que terminaba por desbordar cualquier intento tergiversador. La seriedad y legitimidad de la palabra del diario, radicaba, en gran medida, en dar cuenta de estos intensos sucesos que acaecían en el país (los cuales además, hablaban por sí mismos) poniendo en evidencia el accionar autoritario y represivo de la “Revolución Argentina”.

Por lo tanto, nos dimos cuenta que a partir de un minucioso y detenido examen de la fuente periodística (a pesar de ser la mayor de las veces un instrumento de poder) era pasible realizar una reconstrucción histórica crítica que diera cuenta de manera suficiente los intensos procesos políticos y sociales del país.

Utilizando un amplio criterio y reparando en noticias de diversa índole (de nivel regional, nacional e internacional), relevamos aproximadamente 3500 noticias, comprendidas entre junio de 1966 y julio de 1971⁵, y logramos a través de las mismas, ir tomando contacto con el “clima de época”. Internacionalmente, encontramos registro suficiente de procesos tales como la disputa de la Guerra Fría y la contienda ideológica contra el comunismo; pudimos seguir semanalmente la guerra de Vietnam, el surgimiento de los nuevos movimientos sociales en EE.UU, o las declaraciones de Fidel Castro y el accionar de la Guerrilla del “Che”.⁶ Logramos reconstruir parcialmente los procesos sociopolíticos de Europa (por ejemplo el “Mayo Francés”) o los enfrentamientos bélicos entre Egipto e Israel, o al ascenso del baazismo en Irak. Conseguimos atender a los sucesivos golpes de Estado en América Latina, así como también a su latente conflictividad social (por ej. Masacre del Tlatelolco) y al surgimiento de las organizaciones armadas en distintos países del continente.

Esto nos permitió ir aproximándonos al ritmo histórico del periodo, el cual reflejaba un intenso proceso político-social y cultural, resultante del choque de fuerzas sociales enfrentadas disputando hegemonía y luchando por el poder (ya sea por acceder al mismo o por preservarlo). Argentina no era ajena a ese pulso histórico que latía en el

⁵ Las noticias fueron fotografiadas, ordenadas cronológicamente y clasificadas posteriormente en una planilla Excel para facilitar el trabajo de archivo y consulta. Para ello fueron clasificadas según fuesen 1) de orden internacional, nacional o regional y 2) de tipo gremial, político, ideológico, económico, militar, deportivo o cultural. Asimismo, incorporamos una columna con una breve descripción del contenido del archivo fotográfico, para facilitar la posterior búsqueda por “palabras claves”.

⁶ “Como podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo [...], la senda de Vietnam es la que deben seguir otros pueblos...” (Fragmento del “Mensaje a la Tricontinental” de Ernesto Guevara, publicado en *Jornada*, 18/04/67, p. 13)

mundo, y las tensiones internas se registraban aún con mayor intensidad en la prensa: siguiendo a *Jornada* conseguimos advertir, en principio, la inminencia del golpe de estado de 1966⁷ y cómo, ocurrido este, rápidamente comienza a estructurarse una resistencia contra la dictadura de Onganía, compuesta por los sectores políticos tradicionales⁸, estudiantiles y gremiales.⁹ Como contrapartida, puede observarse que el gobierno militar comienza a desplegar su faceta represiva, combinando mecanismos “legales” (como por ejemplo la ley 17.401 de represión al comunismo¹⁰) e ilegales, como por ejemplo la tortura.¹¹ El aumento de la censura, la represión, y la persecución también se notaban a través de las páginas del diario, sin mencionar que nos permitieron realizar también una fiel reconstrucción de los estallidos sociales de Mayo de 1969.¹²

⁷ “Pero Illia, con la paloma de la paz sobre su cabeza no se inmuta mucho. E incluso se ha dado el lujo de solucionar graves situaciones internas, con solo su quietud [...] pero tal vez eso no sea posible permanentemente, entonces habrá que poner en marcha un nuevo sistema. En ese sentido, podemos decir que se avecinan acontecimientos importantes, no sólo para los golpistas, sino para quienes desean sinceramente un cambio para que la economía argentina marche...”. (Fragmento de la columna “Trascendidos” del Diario *Jornada*, 4/6/66, p.7. Subrayado propio)

⁸ “...el régimen podrá allanar las sedes y locales sindicales, obstaculizar su acción integral, detener a sus dirigentes, crear todo cúmulo de dificultades, pero lo que el gobierno no logrará jamás es detener el avasallante proceso social” (declaración del PJ, reunido secretamente en plenario. Diario *Jornada*, 11/5/67)

⁹ “En el que fue descripto como el más gigantesco dispositivo de prevención en el área de la ciudad de Buenos Aires –según fuentes policiales– más de tres mil efectivos de la guardia de Infantería, de las comisarias seccionales, del cuerpo de Policía Montada y de coordinación federal, impidieron que se cumpliera el plan de la CGT ‘opositora’, apoyado por los comunistas, grupos izquierdistas y de los comités juveniles de la ex UCR del Pueblo, de ingresar a la Plaza del Once para realizar una demostración de hostilidad hacia el gobierno, con motivo de cumplirse el segundo aniversario de la revolución argentina [...] Los estudiantes enrolados en la ex Federación Universitaria Argentina fueron la punta de lanza de una serie de actos estratégicos organizados para distraer a las fuerzas policiales y desarrollar una guerra de guerrillas en puntos próximos al centro elegido para la demostración...”. (Diario *Jornada*, 29/6/68, tapa. Subrayado propio)

¹⁰ “Establece la nueva norma que ‘será reprimido con prisión de uno a seis años el que con indudable motivación ideológica comunista realice una actividad tendiente a propiciar, difundir, implantar, expandir o sostener al comunismo; de agitación o propaganda a favor del comunismo de sus objetivos’.” (Diario *Jornada*, 5/6/69, p.4)

¹¹ “Apremios ilegales a un ex estudiante: El ex estudiante de Cs. Económicas Alberto Antonio Buffi, que el jueves pasado fue hallado semiinconsciente al costado de un camino que conduce a la localidad de Alsina, presenta múltiples lesiones, inflamaciones en distintas partes del cuerpo y signos de habersele aplicado la picana eléctrica” (...) Más casos: (...) los familiares de los detenidos destacan en un memorándum las torturas de que habrían sido víctimas Petruchansky, Sandoval, Rearte, Caride y otros...” (Diario *Jornada*, 21/6/69, p.16)

¹² “La alianza obrero estudiantil que estalló en oleadas de disconformidad en varias ciudades del interior del país y que registró una huelga general con un porcentaje del 80 por ciento de ausentismo, determinó una crisis en el gobierno. [...] En la búsqueda de los factores que prepararon y desencadenaron la oposición al gobierno, podría mencionarse, el de los estudiantes cuya universidad fue intervenida y anulado el gobierno tripartito, cerrándose así el diálogo con las autoridades. Tal vez no hubo sensibilidad en el equipo político del que depende la educación para buscar el diálogo y bucear en las necesidades de los muchachos, ahondándose las divergencias en lugar de resolverlas. Hubo inhabilidad para manejar el problema.

En cuanto al sector obrero, el más intransigente, concibió una prédica constante y vigorosa sobre la conducción económica del gobierno. La misma halló eco en las zonas más apartadas y en sectores

Percibimos en la fuente que a partir de este momento el accionar autoritario y represivo del gobierno se generaliza, haciéndose más visible y explícito. Esto comenzó a desgastar el frágil consenso que tenía el gobierno en la sociedad civil, incrementándose las disidencias y pasando a valerse principalmente de la faceta coercitiva para mantenerse el poder.

Estos aspectos –entre muchos otros que por cuestiones de espacio no reproduciremos aquí– nos permitieron ir observando desde el diario como iban articulándose las distintas fuerzas sociales opuestas al gobierno militar, revelando –y apreciándose en parte– *la estructura de sentimiento*¹³, *la fuerza moral contenida*¹⁴ y el cúmulo de demandas políticas y sociales insatisfechas que fueron dando forma e intensidad al ciclo ascendente de luchas sociales del período.

Esa tarea nos reveló, que el entramado informativo distaba de ser lineal, hermético y unívoco, y que podían habitar en él –desde él y a pesar de él– lecturas, representaciones y posicionamientos críticos de la situación política y social.

El extenso trabajo de relevamiento del diario *Jornada* entre 1966 y 1971 permitió darnos cuenta que existía una considerable disponibilidad informativa de enorme utilidad para el conocimiento histórico; y que más allá de las connivencias e intereses comunes con determinados sectores de poder, existen grietas por las cuales podían filtrarse y construirse representaciones críticas y veraces de la coyuntura socio-política del momento, ejerciendo una fuerte influencia en la subjetivación política regional de las disidencias frente a la dictadura.

Esto nos llevó a considerar al diario (a pesar suyo) como un elemento positivo de politización en la región al reflejar –directa o indirectamente– la compleja trama histórica de la época. Es cierto que no podemos medir el impacto efectivo que estas noticias tuvieron en sus lectores, o reproducir su misma clave de lectura (falacia historicista); sin embargo, la *textualidad*, –ese inequívoco sentido manifiesto que guardan algunas noticias, que no dejan demasiado margen para múltiples lecturas¹⁵– es

industriales del interior como Tucumán, Salta, Santa Fe, Córdoba, Corrientes (...) los políticos tradicionales no gravitaron en la crisis (aunque intentaron especular) así como tampoco los elementos marxistas fueron factores gravitantes.” (Bernardo Rabinovitz, Columnista de UPI; publicado en *Diario Jornada*, 6/6/69, p.5. Subrayado propio)

¹³ Edward P. THOMPSON, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989.

¹⁴ Beba y Beatriz S. BALVÉ, *El 69. Huelga política de masas*, Buenos Aires, Contrapunto, 1989.

¹⁵ Por ejemplo, esta solicitada del peronismo local (que publicaba el Diario el día anterior al “Cordobazo”) nos permite entrar en contacto con las causas de la protesta social sin demasiado esfuerzo hermenéutico: 1) “Hacer público nuestro más franco repudio a quienes apelando a la violencia, han

el puente que nos permite una apreciación aproximada, dándonos la pauta de que esa información explicitada pudo ser en gran medida, aunque no exclusivamente, constitutiva de una oposición primaria; fundadora de una postura crítica y cuestionadora del statu-quo.

enlutado al país restándole vidas útiles y haciendo con ello germinar la reacción de todos los sectores de la ciudadanía. 2) Que tal situación de violencia es consecuencia directa de la política de opresión que lleva a cabo el gobierno, haciendo recaer en el pueblo, la crisis que él mismo ha creado; y producida por la actitud de entrega a los monopolios internacionales de los resortes fundamentales de la economía del país (petróleo, petroquímica, transporte, aluminio, metalurgia en general, etc.). 3) Adherir a los actos que se vienen efectuando en el país en reclamo de las libertades escamoteadas y negadas a la civilidad y de repudio a la barbarie gubernamental; advirtiendo asimismo contra posibles desviaciones por parte de fuerzas regresivas que quieran aprovechar para sus propios fines de la honesta manifestación del pueblo. 4) Adherir al paro dispuesto para el próximo viernes 30 de mayo, por las organizaciones sindicales. 5) Que la única y última salida pacífica de la actual situación del país es la soberanía popular manifestada en elecciones sin exclusión ni proscripción de fuerza política alguna.” (Diario *Jornada*, 30/5/69, p.2).